

Del Cancionero Pisón-Cotarelo

Francisco Cotarelo, el gran compositor, autor de tantas obras admirables de concierto, ha musicado recientemente, para orquesta y coros, las tres canciones de Omilio Pisón, inspiradas entemas populares, ouyas primicias nos honramos en ofrecer a los lectores de la Revista "Renteria". Inéditas aún, el publico tendrá ocasión de escucharlas, en breve, en los próximos conciertos estivales.

I. - Balada del amor ausente

I

«Desde que te ausentaste, sol de los soles, ni los pájaros cantan ni el río corre... !Ay, amor míol ni los pájaros cantan ni corre el río...»

П

No hay fragancias ni rosas, porque las íntimas rosaledas de mi alma están marchitas. Están sin flores desde que te ausentaste, sol de los soles...

Ш

Desde que tú te fuiste,
niña, tan lejos,
están mudas las fuentes
y los jilgueros.
[Ayl desde entonces
ni los pájaros cantan
ni el río corre...

IV

Pensamiento querido,
corre, ve y dile,
que la adoro con ansia,
que no me olvide.
Que ya no vivo,
ni los pájaros cantan
ni corre el río...

V

Desde que te ausentaste, jay, amor míol...

II.- Balada del amor humilde

Ι

Cruzar a tu lado sentir en el alma el sutil perfume de tu alma que pasa...
Y luego mirarte,
mirarte, lejana,
como un sol poniente...
Icon eso me bastal

H

Pasar por tu vida con piés de fantasma, silenciosamente, sin una esperanza...
Buscar en las sombras tu dulce mirada y bajar los ojos... ¡con eso me basta!

Ш

Amarte en silencio, con todas mis ansias, ensoñar de noche junto a tu ventana... Y un día de otoño morir entre acacias sin que sepas nunca que fuiste mi amada.

IV

Amarte en silencio... [con eso me basta!

III. - Balada del amor que espera

I

«¡Ay, qué olor ha venido a rosas finas! ¿si será mi moreno que está en la esquina ¡A violetas! ¿si será mi moreno que está en la puerta?...»

П

¡Dulce noche de Mayo, con clara luna y escondidos rosales en la espesura!... ¡Noche divina! ¡ay, qué olor ha venido a rosas finas!... III

Estoy sola en la clara
noche cantora
esperando al chiquillo
que me enamora...
¡Virgen María!
¿si será mi moreno
que está en la esquina?...

IV

A violetas y nardos
huelen las frondas
y a impaciencias febriles
mi boca loca...
¡Voz en la rejal
¿si será mi moreno
que está en la puerta?...

V

[A violetas! Olor de las humildes almas que esperan...

EMILIO PISÓN

TAMBORILERO
SHANTUS

enteriano por los cuatro costados, este popular tamborilero,

que lleva 37 años cumplidos en el barrio de Pasajes Ancho, ha ejercido siempre su cargo a satisfacción de Ayuntamientos y vecindario. Y épocas hubo en que Shantus fué, al tiempo mismo, además de tamborilero, pregonero, barrendero, director de la banda de música y alguna otra cosa que acaso me haya dejado en el tintero porque la pluma ha corrido con alguna resistencia.

Nuestro hombre, gran artista, guarda como reliquias todos los premios, que son bastantes, ganados en diferentes certámenes celebrados en Guipúzcoa. Como silbote y solista, figuró en el grupo que acaudillaba Manuel Ansorena y al que tambien pertenecían Antonio Jáuregui y el tambor Eusebio Berasategui. Y diremos a este propósito que

el último certamen celebrado en Irún, hubo de ser sustituido a causa de no poseer suficientes conocimientos musicales, por Hoyos, que, desde la fundación de la banda «Iruchulo» de San Sebastián, figura a las órdenes de don Pío Artola.

Shantus es, en la actualidad, ordenanza del Alcalde y tamborilero, cargo este último que viene ejerciendo desde el 15 de Mayo de 1891, en el que debutó tocando sobre unos cuantos sacos de carbón que había frente a la estación del Ferrocarril del Norte. ¡Excelente Plaza caballeros!

¿No es cierto, querido Shantus, que ahora que tocas en el kiosko, te sentirás más artista que Sarasate en sus mejores tiempos de violinista?

Y tú acaso me contestarás que cuando hacías sonar el «txistu» sobre cuatro sacos de carbón acompañado de tu hijo Manuel, de 8 años de edad, que llamaba poderosamente la atención lo hacías con una satisfacción tan grande como lo hubiera hecho Sarasate ante los Reyes de Inglaterra.

JUAN IGNACIO URANGA

